

Florentino Ameghino y la investigación científica no institucional

Dulce María Santiago

Buenos Aires

Si bien la ciencia tuvo un desarrollo importante en el mundo y en la Argentina del siglo XIX, no siempre ha sido en un marco institucional. Algunos hombres de ciencia fueron no solamente autodidactas en el comienzo de sus investigaciones, sino también que en muchas ocasiones realizaron su tarea independientemente de un marco institucional. Uno de estos ejemplos ha sido Florentino Ameghino (1854-1911), quien se ha dedicado al cultivo de las ciencias desinteresadas y es quizás una de las figuras más brillantes y originales con repercusión internacional. Sus trabajos sobre paleontología, paleografía y antropología científica lo llevaron a conclusiones revolucionarias.

La síntesis de sus estudios e investigaciones la expone en su teoría sobre la antigüedad del hombre en la región del Plata. Dicha teoría, que constituye la parte más frágil de sus doctrinas, consiste en la afirmación de que el hombre había aparecido sobre la tierra en una época muy anterior a que se afirmaba, es decir, anterior al cuaternario, considerando a la Pampa la cuna de la humanidad.

Ameghino, partidario del evolucionismo de Darwin, aplica sus principios al hombre, sosteniendo que desciende de una forma inferior extinguida. Por esta tesis fue muy combatido. Su importancia, en cambio, radica en sus trabajos de paleontología, reconstruyendo numerosas piezas fósiles extinguidas. También la exploración paleontológica de la Patagonia se debe él. Su obra *Contribución al conocimiento de los mamíferos fósiles de la Argentina* mereció el premio con medalla de oro en la Exposición Universal de París en 1889.

Aunque Ameghino tuvo que luchar al comienzo contra la incomprensión, como lo demuestra el hecho de que, al regresar de París, donde había recibido la aprobación de hombres de ciencia, fue dejado cesante en su cargo de maestro en Mercedes. Sin embargo, luego ocupó numerosos cargos: Director del Museo de Ciencias Naturales de 1902 a 1911, Vicedirector del Museo de La Plata, Doctor honoris-causa y catedrático de zoología y anatomía comparada en la Universidad de Córdoba, Profesor de Geología y Mineralogía de la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas de la Universidad de La Plata, entre otros.

Como dijimos, mereció el reconocimiento de algunos hombres de ciencia y también polemizó con otros, como Francisco P. Moreno.